

ESTUDIO 4.

“La Nación en Armas”: reflexiones en torno al rol de la Defensa Nacional.

Introducción

A lo largo de la historia, los episodios que impactaron bruscamente en las estructuras sociales y económicas, generaron importantes transformaciones que no fueron advertidas plenamente en el momento en que sucedían. No obstante, algo que se repite (con variaciones) en los distintos sucesos históricos es la puja entre las diversas facciones sociales por obtener un mayor poder relativo. En el contexto actual de crisis sanitaria a nivel global, se está llevando una disputa en estos términos. En líneas generales, la pandemia de coronavirus dio lugar a diferentes debates en torno a una posible reconfiguración tanto en las reglas de juego como en la relevancia relativa de los actores a nivel global. Así como también pone de relieve la fragilidad de las estructuras institucionales, que tienen como eje la maximización de la renta financiera y la depredación de los recursos, concentrándose en un grupo reducido de beneficiarios.

En este sentido, surgieron diferentes debates en torno a cuáles serán los posibles efectos de la pandemia en relación con una reorganización social, económica y política en un futuro cercano. Algunos de ellos, se concentran en una potencial reconfiguración de los Estados Nacionales que tienda a consolidar el giro proteccionista dado especialmente por la administración de Donald Trump en Estados Unidos, mientras que otros se refieren más al alcance de una mayor autonomía de los Estados Nacionales respecto del capital global financierizado. Por otro lado, también aparecen algunas hipótesis acerca de una profundización en los mecanismos de control social, como herramientas más estrictas de disciplinamiento demográfico o vigilancia de la población. Vinculando estos debates, en esta nota nos referiremos al rol de la defensa

nacional en un sentido general y presentaremos algunas reflexiones en torno a qué puede repensarse a partir de ello en el contexto de crisis sanitaria.

Desde hace algunas décadas, los temas relacionados con la Defensa Nacional no resultan de interés ni para la opinión pública ni para la dirigencia política en general, por lo que se han abierto escasos debates al respecto. De acuerdo con Torchio (2018), esta situación se deriva centralmente por el desastre en términos humanos, sociales, políticos y económicos que ocasionó la dictadura cívico-militar en 1976-1983, crisis que se profundizó con la dolorosa derrota en Malvinas. Desde el retorno a la democracia en 1983, comenzó un período de pérdida de capacidades para el sector de la Defensa Nacional, que llevó a las Fuerzas Armadas argentinas y al sistema de Defensa en general, a un estado crítico con importantes implicancias en términos de Soberanía Nacional. En este sentido, algunos acontecimientos ocurridos en los últimos años, como la tragedia ocurrida con el ARA San Juan en 2017 y ahora el contexto de crisis sanitaria que se vive a nivel global a causa de la pandemia por coronavirus, proveen a la ciudadanía argentina un motivo de reflexión acerca del rol del sistema de Defensa Nacional.

La presente nota, pretende proporcionar algunas reflexiones al respecto. Para ello, se comienza haciendo un breve comentario del concepto de Defensa Nacional en el pensamiento de Juan Perón y, luego, se presentan algunas reflexiones en torno a pensar este concepto en estos tiempos. Finalmente, se expresan algunos comentarios finales.

El concepto de Defensa Nacional de Juan Perón

De acuerdo con Gullo (2016, 2018), podemos decir que en el pensamiento de Juan Domingo Perón el concepto de Defensa Nacional tiene dos aspectos, uno restringido y otro al que podemos llamar totalizador o integrador. El primero de ellos refiere al sentido más clásico de Defensa, es decir, el aspecto militar, la “defensa” ante una potencial o efectiva agresión y cómo lograr desactivarla. El segundo aspecto, le otorga al concepto de Defensa Nacional un sentido más amplio, que va más allá del aspecto militar o de las Fuerzas Armadas.

Al concepto de Defensa en un sentido totalizador, Perón lo expone por primera vez en la conferencia realizada por la inauguración de la Cátedra de Defensa Nacional en la Universidad Nacional de La Plata, el 10 de junio de 1944, donde refiere a “la Nación en Armas”. Como bien sostiene Nemirovski (2020), este concepto no tiene un sentido bélico en el que los límites de las Fuerzas Armadas se ven desbordados y, por lo tanto, se provee de armamento a los civiles para que se incorporen a la lucha militar, sino que es mucho más complejo. Perón lo toma del pensamiento de Von Der Goltz, un general alemán, militar y también teórico. Von Der Goltz

publicó en 1883 un libro donde utiliza un concepto cuya traducción más cercana de su idioma original, de acuerdo con Gullo (2016), podría ser “El Pueblo en Armas”¹. Allí, Von Der Goltz presenta y desarrolla una teoría integral, donde convergen valores económicos, políticos y también filosóficos, sobre el uso y significación de las armas. En líneas generales, el general alemán considera que para una Nación no es posible afrontar un conflicto bélico, si no logra la movilización de todos sus recursos, tanto humanos y económicos como ideológicos.

La historia provee algunos modelos de organización social sostenidos en la idea de un pueblo o Nación en armas, más cercana a Von Der Goltz, en el que el instrumento profesional de la defensa es llevado más allá con la incorporación masiva de otros participantes². Históricamente, este pensamiento de la Nación en Armas se materializó, por ejemplo, en la primera parte de la Revolución Francesa con los ejércitos ciudadanos y durante las dos invasiones inglesas en la ciudad de Buenos Aires, que el pueblo defendió sin estar encuadrado en milicias. Actualmente, podemos mencionar los casos de Suiza (más hipotético por su ausencia histórica en guerras) y el de Israel (un poco más tangible).

Al hacer referencia al concepto utilizado por Perón, la idea de “Nación en Armas” se vincula más bien a un proceso de desarrollo industrial, con la producción de vehículos militares, armamento propio para las fuerzas y autonomía en el abastecimiento de energía y combustibles; es decir, un proceso de desarrollo integral de país en torno a su autonomía en distintos aspectos de la defensa. En palabras del general Perón:

“Las dos palabras, Defensa Nacional, pueden hacer pensar a algunos espíritus que se trata de un problema cuyo planteo y solución interesan e incumben únicamente a las fuerzas armadas de una nación. La realidad es bien distinta. En su solución entran en juego todos sus habitantes; todas las energías, todas las riquezas, todas las industrias y producciones más diversas; todos los medios de transporte y vías de comunicación, etc., siendo las fuerzas armadas únicamente [...] el instrumento de lucha de ese gran conjunto que constituye ‘la Nación en armas’” (Perón, 1944).

Al mismo tiempo, Perón incorpora aspectos vinculados a la esfera social, como la salud y el mundo del trabajo. En reiteradas ocasiones, se refiere a la necesidad de un ejército profesional bien abastecido, equipado y armado, con soldados sanos y alfabetizados. En este sentido, para Perón es un deber del Estado garantizar una juventud libre de enfermedades y bien alimentada, a través de la política de salud, y formada y alfabetizada, a través de la política

¹ Frase original en alemán: “Das Volk in Waffen”.

² Con esto se refiere a un momento dado (táctico y coyuntural), como algunos episodios militares que obliguen a una convocatoria “popular” a las armas. En particular, suele suceder en países que sostienen estructuras militares con elevados niveles de profesionalismo, no necesariamente numerosas, y, al mismo tiempo, cuentan con un marco institucional que asegura la convocatoria, en caso de ser necesaria, de importantes reservas humanas.

educativa. Esta cuestión planteada inicialmente por Perón en la esfera de la Defensa Nacional, manifiesta la necesidad de un Estado sostenido en leyes sociales y de resguardo de salud, educación, trabajo y protección de los más vulnerables. Es en este sentido, que Perón apunta a una integralidad estratégica de Nación, donde no es posible formar un ejército con buenos soldados, convencidos de que su deber es defender a la patria, en presencia de explotación en una nación que doblega socialmente a sus trabajadores y trabajadoras.

La Nación en Armas: una propuesta de desarrollo integral

En la concepción de Perón, entonces, no hay posibilidad de defensa del país sin industrialización, pero tampoco hay industrialización sin una política de defensa nacional que posibilite su desarrollo pleno. Y, claramente, tampoco hay posibilidad de defensa, sin justicia social, de modo que la justicia social complementa a la industrialización. No obstante, se plantea un importante dilema, del que Perón era consciente: un proyecto agrícola-ganadero no podría emplear a toda la población; pero, al mismo tiempo, la población argentina es poca para un proyecto industrial clásico. Este dilema lo enfrentaba Perón en los 40 y es un problema que la Argentina tiene hasta el día de hoy.

Para salir de este dilema, la propuesta de Perón es dar un “salto de rana”. A diferencia de la idea desarrollista de Raúl Prebisch, que refería a una “profundización” del proceso de sustitución de importaciones, el salto de rana se trata de explotar eficazmente una nueva tecnología, como país subdesarrollado, y alcanzar de un salto a los países desarrollados. De esta forma, Perón planteaba cómo puede industrializarse un país que no cuenta con la población suficiente para encarar un proceso de industrialización clásico. En este sentido, el contexto de guerra mundial significaba una oportunidad para economías como Argentina.

Como consecuencia de la interrupción de llegada al país de productos extranjeros, especialmente británicos y estadounidenses, la Segunda Guerra Mundial había permitido el surgimiento de una incipiente industria argentina. El salto de rana no implica desproteger o abandonar a estas industrias, centralmente porque la ocupación efectiva de la población es necesaria para el mantenimiento de la paz social en el país. No obstante, esta industrialización surgió de manera no planificada y como consecuencia de una situación de fuerza mayor. Esto llevaba a la pregunta de qué pasaría luego de que finalizase el conflicto bélico, si se abrirían las fronteras nuevamente o se continuaría por un sendero de abastecimiento interno.

En este sentido, el escenario de 1945 resulta un tanto similar al escenario actual de pandemia (ver estudio 1 del presente Informe IEFE y estudio 1 del Informe IEFE 185). Así, el contexto actual

puede representar una oportunidad para el desarrollo nacional. Para empezar, puede mantenerse la protección de las industrias nacionales mediante el “bloqueo” de manufacturas extranjeras e incrementar así la demanda de empleo en las industrias nacionales. No obstante, como bien era consciente Perón en su época, no es posible que la estructura industrial se desarrolle plenamente en un contexto similar, especialmente porque el mercado argentino es pequeño para ello. Si pensamos en términos del pensamiento acerca de la Defensa Nacional de Perón, podemos identificar dos momentos en este dilema, uno táctico y uno estratégico. El problema táctico es más inmediato y se trata de evitar que las industrias locales cierren, dejando a los argentinos y las argentinas sin trabajo. La solución a este problema es la protección a estas industrias, como se plantea actualmente en relación con un futuro reciente, donde las naciones tiendan a aplicar medidas proteccionistas para permitir la recuperación y el crecimiento de industrias que se han visto afectadas por el contexto de crisis sanitaria.

En términos estratégicos, esto podría no ser suficiente. Como solución a este problema es que Perón propone el salto de rana, es decir, cubrir con un salto (con un proyecto que se apropie de la tecnología de punta) la brecha tecnológica que nos separa de los países desarrollados. Los dos grandes proyectos estratégicos de Perón para dar el salto de rana y resolver el problema estratégico fueron el comienzo de la industria nuclear y el reforzamiento de la industria aeroespacial, que contaba con cierto nivel de desarrollo en la provincia de Córdoba. De esta manera, se podría mantener el esquema industrial clásico, es decir, el entramado industrial existente, para poder emplear a la población, hasta que las industrias de punta (nuclear y aeroespacial) hayan alcanzado un nivel de desarrollo suficiente, encarando un proceso de industrialización innovador. En este sentido, el éxito en el desarrollo de la industria nuclear argentina (que puede considerarse quizás una de las pocas políticas de Estado que nuestro país sostuvo a lo largo de los años) demuestra que el camino iniciado por Perón no estaba tan equivocado y Argentina estaba en condiciones de desarrollar tecnología nuclear. Hoy en día, Argentina tiene un nivel de desarrollo en materia de tecnología nuclear que no muchos países pudieron alcanzar y mucho menos de la región latinoamericana. Algo similar sucedió con la industria aeroespacial, aunque no se pueden observar resultados tan tangibles hoy en día³.

Como mencionamos previamente, para Perón este proceso de industrialización debe contar con un sistema de Defensa Nacional que permita y proteja su desarrollo. En este sentido, las amenazas ante el avance de las industrias en las periferias del mundo y de su mayor autonomía, provienen de personajes similares. Recientemente, Henry Kissinger, secretario de

³ El proyecto fue exitoso (pruebas de ello son los proyectos Pulqui y Pulqui II) y había costado un gran esfuerzo llevarlo adelante. No obstante, una vez caído el gobierno peronista no fue continuado (o fue boicoteado) por la dictadura cívico-militar. Para más detalle, se puede ver, por ejemplo, Gullo (2016).

Estado de Estados Unidos en las presidencias de Nixon y Ford, publicó un artículo en The Wall Street Journal titulado *"La pandemia del coronavirus alterará para siempre el orden mundial"*. En el mismo, indica que EEUU debe operar con esfuerzo en: (i) desarrollar nuevas tecnologías y técnicas para el control de infecciones, (ii) levantar a la economía mundial "herida" a causa de la pandemia y (iii) *"salvaguardar los principios del orden mundial liberal"*. En relación a este último punto, agrega que *"el objetivo del Estado legítimo es satisfacer las necesidades fundamentales de las personas: seguridad, orden, bienestar económico y justicia"*.

Para recordar un poco, el mismo Kissinger fue interpelado por Perón en sus discursos en más de una ocasión (ver, por ejemplo, Ares, 2013), especialmente en referencia a un problema que ambos notaban (el crecimiento demográfico y la escasez de recursos) pero encaraban de una manera diferente: por el lado de Perón en torno a la liberación del pueblo, y por el lado de Kissinger se expresa el capitalismo transnacional y el intento de instrumentalizar los organismos de Naciones Unidas. Para Kissinger los lineamientos y estrategias trazados en la defensa y el control de los recursos naturales y políticas demográficas, apuntaban a que Estados Unidos se despliegue con todo su poder sobre los países del Tercer Mundo, dueños de esos recursos, para asegurarse su control. Esto es, precisamente, lo que lleva adelante en los años siguientes, como operador central de la política exterior estadounidense en los '70. Además, como consejero y asesor de Seguridad Nacional jugó un rol clave en los golpes militares en países latinoamericanos, en particular, en la planificación y desarrollo del plan Cóndor en Argentina.

Por esto mismo, resulta de interés analizar su visión acerca del coronavirus y sus efectos sobre el orden mundial. Como solución sostiene que se debe profundizar la implementación del orden mundial liberal. O sea, el mismo orden que genera y reproduce desigualdades a nivel mundial, cada vez más extremas y polarizantes, como bien remarca Samir Amin (1986). En este orden mundial que Kissinger "aconseja" profundizar, los excedentes globales se concentran en manos de unos pocos, que no tienen niveles de inversión y consumo suficientes de manera de ser absorbidos en función de las necesidades del sistema y, como consecuencia, aumenta la desigualdad, generando efectos cada vez más negativos en el bienestar de las sociedades. En palabras de Samir Amin: *"la globalización moderna, asociada al capitalismo, es polarizante por naturaleza, es decir que la lógica de expansión mundial del capitalismo produce en sí misma una desigualdad creciente entre los socios del sistema"*⁴.

La manifestación de Kissinger es solo una de las pocas que se expresaron hasta ahora: la resistencia liberal, especialmente en los momentos posteriores a la crisis actual, va a encontrarse vigente y firme. Especialmente, si es el Estado el que, en este contexto, está

⁴ Entrevista a Samir Amin, disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/119782-el-endeudamiento-solo-es-rentable-para-el-capitalismo-financ>

recobrando un rol central para hacer frente a la pandemia por coronavirus y a sus implicancias en términos de salud y economía. Es importante mantenerse alerta, para que el resultado de esta crisis mundial no sea la consolidación o profundización de un régimen o políticas neoliberales, sino más bien se tienda a la conformación de una nueva visión del Estado, más cercana a la del general Perón, donde la justicia social prime en las decisiones globales. Es en este sentido, que la Defensa Nacional debe recuperar su lugar en la agenda y el debate público.

Reflexiones finales

En esta nota presentamos una revisión sobre el concepto de Defensa Nacional de Juan Domingo Perón y qué importancia tiene una política de Defensa en el desarrollo de las naciones. En este sentido, remarcamos la necesidad de recuperar el debate sobre la importancia del sistema de Defensa, incluidas las Fuerzas Armadas que actualmente están jugando un papel importante en las acciones del Estado para combatir los efectos de la pandemia y el aislamiento social, en un sentido integral. Es importante aclarar que con esto no consideramos olvidadas las acciones ejecutadas en el pasado por las fuerzas de defensa, que supieron aliarse a los intereses imperialistas de EE.UU.; ni eximimos de culpabilidad a las Fuerzas Armadas, protagonistas de las atrocidades ocurridas en el pasado, que operaron como policías internas comandadas por las oligarquías nativas en pos de proteger un orden político y económico explotador y desigualador.

Esto no se niega, pero debemos recordar que el sistema de Defensa Nacional en general, y las Fuerzas Armadas en particular, también han servido a las políticas de desarrollo estratégico con orientación nacional. Precisamente, personajes históricos reivindicados en la línea de pensamiento nacional como el General San Martín, el Brigadier General Juan Manuel de Rosas, el Teniente General Juan Domingo Perón, el General de división Enrique Mosconi y el General de división Manuel Savio por mencionar a algunos, han sido militares. En este sentido, es importante comprender que un país extenso territorialmente, con importantes reservas de recursos naturales, necesita de un sistema de Defensa Nacional acorde con las necesidades estratégicas que esto amerita. Especialmente, en un contexto donde crecen las disputas a nivel mundial por la apropiación y control de zonas estratégicas y con recursos naturales. Las expresiones de Kissinger en el pasado y también en este contexto van, centralmente, en esa dirección.

Es importante entonces, que la Defensa Nacional y también el rol de las Fuerzas Armadas, recupere un lugar de relevancia en la agenda pública. Como destacamos, para Perón la industrialización no es posible sin una política de defensa nacional que posibilite su desarrollo

pleno y, al mismo tiempo, hay sistema de defensa posible sin justicia social, de modo que la justicia social es necesaria para la industrialización. Es decir, que la Defensa Nacional no es necesaria solamente en términos militares de defensa externa del país (es decir, en sentido restringido), sino que también, en un sentido integrador, contribuye en múltiples aspectos a un proyecto de país soberano. Nos referimos con esto a ámbitos como la política exterior, la integración regional y, especialmente, el desarrollo industrial y científico-tecnológico en áreas clave, que bien supo potenciar Perón, como el sector nuclear, energético, petroquímico, entre otros, que, al mismo tiempo, permiten el desarrollo de industrias como la espacial, naval, aeronáutica y de armamentos. El contexto de crisis mundial (y desconexión) a causa de la pandemia, puede proveer una oportunidad para los países periféricos de encarar procesos de acumulación autónomos y autocentrados.

Si nos quedamos en el debate sobre si es necesario o no un sistema de Defensa Nacional y Fuerzas Armadas formadas y equipadas, estamos discutiendo si colocarnos o no como apéndices de los centros de poder mundial. En palabras de Perón:

“...la Defensa Nacional de la Patria es un problema integral, que abarca totalmente sus diferentes actividades; que no puede ser improvisada en el momento en que la guerra viene a llamar a sus puertas, sino que es obra de largos años de constante y concienzuda tarea; que no puede ser encarada en forma unilateral, como es su solo enfoque por la fuerzas armadas, sino que debe ser establecida mediante el trabajo armónico y entrelazado de los diversos organismos del gobierno, instituciones particulares y de todos los argentinos, cualquiera sea su esfera de acción; que los problemas que abarca son tan diversificados, y requieren conocimientos profesionales tan acabados, que ninguna capacidad ni intelecto puede ser ahorrado.” (Perón, 1944)

Referencias

Amin, S. (1988). La desconexión. Bueno Aires: Ediciones del pensamiento nacional.

Ares, P. (2013). Perón vs. Kissinger. La revolución armoniosa peronista vs. la razón instrumental economicista. Buenos Aires: Ediciones Fabro.

Gullo, M. (2016). La defensa nacional en el pensamiento estratégico de Perón. Disponible en: https://issuu.com/marcelogullomodeo/docs/la_defensa_nacional_en_el_pensamien

Gullo, M. (2018). Relaciones internacionales. Una teoría crítica desde la periferia sudamericana. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Informe IEFE 185 (2019). Desconexión: una opción para Argentina. Estudio 1, Informe IEFE n° 185.

Informe IEFE 188 (2020). Desconexión de hecho ¿el ocaso del neoliberalismo? Estudio 1, Informe IEFE n° 188.

Nemirovski, O. M. (2020). El Pueblo en Armas. Un concepto que para Perón tenía mucho más de Pueblo que de armas. Nota en El Cohete a la Luna. Disponible en: <https://www.elcohetealaluna.com/el-pueblo-en-armas/>

Perón, J. D. (1944). La nación en armas. Conferencia pronunciada el 10 de junio de 1944 por el Coronel Juan D. Perón, en calidad de Ministro de Guerra, en la inauguración de la Cátedra de Defensa Nacional de la Universidad Nacional de La Plata.

Perón, J. D. (1951). Conducción Política. Buenos Aires: Edición de la Escuela Superior Peronista.

Perón, J. D. (1974) [2016]. Apuntes de Historia Militar. Buenos Aires: Ediciones Fabro.

Torchio, G. (2018). Una oportunidad para la Defensa Nacional. Nota de opinión en La Señal Medios. Disponible en: <https://xn--lasealmedios-dhb.com.ar/2018/01/12/opinion-una-oportunidad-para-la-defensa-nacional/>